

á la suma afinidad que el lumínico tiene con el oxígeno; este que se halla en mucha abundancia en el agua que sirve de alimento principal á los vegetales se desprende de ella, y combinado con la luz, y el calórico se reduce á gas ó ayre vital, que extendido en la atmósfera sirve de pábulo á nuestra subsistencia; y de este principio se deduce quán útil y saludable es la morada en los sitios donde abundan los árboles y demas producciones del reyno vegetal. El otro principio constitutivo del agua llamado hidrógeno queda combinado con los demas principios que constituyen el mecanismo de la vegetacion, y de ellos resulta su color mas ó ménos vivo, la goma, la resina, el aceyte, el alcanfor, las sustancias colorantes, tan útiles para el arte de tintoreros, y finalmente la mayor parte de las sustancias que dan pábulo á casi todas las ciencias y artes.

Se nota que algunas plantas se apartan de estas reglas generales de la vegetacion, y los fenómenos son diferentes por aproximarse al mecanismo que se observa con aquellos principios en la vida animal, pero esta singularidad sirve para dar mayor valor á la regla general que queda expuesta. Tambien hay que notar para corroborar la opinion de los Químicos modernos que en las noches obscuras es mal sana la estancia baxo de los árboles á causa de que la privacion del lumínico no hace desprender de ellos el oxígeno, y si el gas ácido-carbónico, y otros principios que ocasionan varias indisposiciones en el cuerpo humano, señaladamente las tercianas.

Basta, Señor Mayor, con lo expuesto, para que reconozca, y confiese que estas teorías estan fuera de los alcances de un simple hortelano á quien debe aconsejar proporcione á sus hijos mejores luces sobre el cultivo de las hortalizas, legumbres, y otras yervas que hasta ahora se cultivan pésimamente en nuestras huertas, porque únicamente trabajan por rutina sin tratar de adquirir los buenos conocimientos agronómicos del día, y que hallará en las excelentes obras que se han publicado y publican los sabios de Europa, pero que con el mayor desconsuelo las venos adornando los estantes de los curiosos, sin que estos se animen, como debieran, á poner en práctica tan preciosas observaciones.

Soy de vmd. como debo &c.

